SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

EL ALMACEN

DE CRIADAS.

PARA QUINCE PERSONAS.

CON LICENCIA EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1815.

Se hallará en la Librería de José Cárlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda: asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Don Roque.
Don Lorenzo.
Doña Lucía.
Un Capitan.
Pericon.
Una Viuda.
Una Maja.
Una Beata.
Un Payo.
Un Viudo.
Un Figonero.
Alcarreña primera.
Alcarreña segunda.
Gallega primera.
Gallega segunda.

CALLE: Y SALE DON ROQUE DE MILITAR.

Roq. Jesus! Jesus! ¡qué haya infame,
que en los tiempos que alcanzamos
se determine á casarse,
sin estar desesperado!
hoy hace catorce dias
que me casé, y ya llevamos
noventa y ocho camorras,
que si bien lo ajusto, salgo
á unas siete cada dia,
de modo, que tal me hallo,
que me tirara en un pozo,
como no fuera pecado.

Sale Don Lorenzo.

Lor. Don Roque del alma mia!
Roq. Lorenzo, amigo! un abrazo
dame.
Lor. Hasta hoy no he tenido
la dicha de haberte dado
la enhorabuena de novio:
que goces por muchos años
á tu querida parienta.
Roq. Así hubiera ya enviudado.
Lor. Tan mal te va?

Roq. Considera,
quando tan breve estoy harto,
lo contento que estaré
con la novia, y el estado.
Lor. Qué tal es?
Roq. Bastante fea.
Lor. Eso es útil, bien mirado,
que no buscan á las feas
los cortejos.
Roq. Es el caso,
que si no las buscan ellos,
procuran ellas buscarlos.
Lor. Llevó dote?
Roq. Lo preciso.
Lor. Pues bien puedes estar vano,
que muchísimas se casan
sin camisa, y con peynado:
y el genio qué tal?
Roq. El peor
que se puede haber hallado
en quantas mugeres hay.
Por quítame allá esos trastos,
aturde la casa á gritos,
y me pone como un trapo.
Lor. Acuérdate quando hacias
burla del pobre Don Marcos,
y ahora de la misma forma
á tí te ha cogido el carro.
Roq. Es cierto: en catorce dias
que con casa nos hallamos,
lleva quarenta criadas.
Lor. Tres cada dia. Qué bravo!
y dónde vas?
Roq. A buscar
por todos los Hospicianos
criada, que estamos sin ella.
Lor. Si pretendes acertarlo,
al almacen de criadas
puedes ir.
Roq. Te estàs burlando?
pues qué hay almacen de criadas
Lor. Qúe lo ignoras?
Roq. Me persuado
que tienes gana de fiesta
por verme desesperado.
Lor. No me burlo, no, oye atento
y lo sabrás. Ha labrado
en el Barquillo una casa
un sugeto adinerado,
y loco, y á puesto en ella
este almacen: hay de quantos
géneros de criadas busquen.
Y así, pues tan cerca estamos,
ven conmigo, y quedarás,
Don Roque, desengañado,
que el que hace de mayordom
le conozco yo, y le trato.
Roq. Buen capricho! ¿y que se pag
por sacarlas?
Lor. Lo ordinario
son dos reales, y la vuelve,
si no está contento el amo.
Roq. Llevarémos mi parienta,
porque ella la escoja.
Lor. Vamos,
que allí hay Payas, hay Gallegas,
Majas de golpe y porrazo,
Viudas, Extrangeras, Beatas,
y en fin, hay en este estanco
con el nombre de criadas,
el mas perverso ganado. *vanse.*

Almacen de criadas.

Salon con bancos, y sillas á los lados. Una puerta con campana encima, y cordel para tocarla. En medio mesa larga con manteles, jarras y pan, sentadas á ella una Viuda, una Beata, una Maja, y otras. Sale Pericon de militar ridículo con unas correas en la mano.

Peric. ¿Estais ya para almorzar todas sentadas?

Todas. Ya estamos.

Peric. Vuelvo á tocar la campana por si alguna se ha embobado.

Todas. Si estamos todas.

Peric. Yo cumplo con estar así llamando, *toca.* que aunque estais todas vosotras, puede que falte algun gato: teneis gana?

Todas. Y muy buenas.

Peric. Pues ya voy á consolaros: Gallegas, traed el almuerzo.

Dentro las Gallegas.

Galleg. Meu señor, ya lu llevamus.

Peric. Despachar con Satanás.

Salen las Gallegas con platos que ponen en la mesa.

Galle. Ya esta aquí, vamus callandu.

Peric. No huele mal la chanfayna.

Galleg. 1. Catei usted, señor.

Peric. Ya cato.
Bueno está.

Galleg. 2. Meu señor, nusotras lu hemus guisadu.

Beat. Qué limpias!

Viud. Cuenta, muchachas, no encontreis algun zapato.

Todas. Puede ser.

Galleg. Chitu, y coman.

Peric. Mientras que van almorzando, sacad la labor de todas.

Galleg. Meu señor, pur ella vamus.

Vanse.

Peric. Vosotras, y yo en el ínterin cantaremos en aplauso del que fundó esta obra pia: haced el coro, y yo el baxo.

Mientras se canta, sacan las Gallegas copa con planchas, mesa con ropa que aplanchar, un libro, una cesta con calceta, &c. y otras labores de mugeres.

Canta Pericon.

Peric. »Aquí las pobres criadas
»hallan amparo, y bien
»contra todas las quiebras
»que suelen padecer.

Todas. »Viva la providencia,
»que nos da de comer,
»viva el fundador grande
»de este nuevo almacen.

Peric. Ea, puesto que á las tripas habeis ya provision dado, á trabajar tu, majota, suéltate en el aplanchado: tu lee el arte de cocina,

Beata: y tu Viuda, acabando
lo que falta á esa calceta:
vosotras ireis hilando,
Gallegas: y yo iré á todas
la cartilla repasando,
que deben saber las criadas;
silencio, é id preguntando.

Cada una se exercita en la labor que les ha dicho Pericon.

Peric. ¿Qué deben hacer las criadas
donde nada haya cerrado?
Viud. Ir repasando á su cofre
lo que encuentren mas à mano.
Peric. Si el ama tiene cortejo,
cómo debeis gobernaros?
Maja. Ver, oir, y no chistar,
si hay provechos, y regalos.
Peric. Y si no?
Maja. En casa y fuera
publicar quanto sepamos.
Peric. ¿Adónde no dan almuerzo,
qué consejo es el mas sano?
Beat. Hacer sopas del puchero,
y mojar en el guisado.
Viud. Y echar encima de todo,
si hay vinos ricos, un trago.
Peric. Fuego, ¡y en su utilidad
lo que ya han adelantado!
á dónde mejor se sirve?
Gall. 1. Dunde haya menus trabaju;
y diga algunas cusiñas
el Cumpradur, ú el Lacayu.
Peric. ¿Quántos son los mandamientos
que guardan las criadas?
Viud. Quatro:
ser respondonas primero,
segundo, quebrar vidriado,
tercero, mentir abondo,
y tardar en todo, quarto.
Peric. ¿Quándo se desacomodan
mas las criadas?
Viud. Es claro.
Por ferias; Carnestolendas,
el Corpus, y en otros casos,
que por pedirlo la urgencia,
es fuerza dexar los amos.
Peric. Y si el amo es retozon,
qué debeis de hacer?
Todas. Pelarlo
Agárranse de él, y las desvía á correazos.
hasta dexarle el cogote
limpio de carne á bocados.
Peric. Que me pelais; arre allá.
Todas. Esto es solo figurarlo.
Siéntanse.
Peric. Sopla, tia, ¡y que á lo vivo
que lo habeis representado!
de preguntas basta ya.
Id trabajando con garbo.

Sale el Payo.

Payo. Si será aquì? sí, aquí es:
tambien puedo haberlo errado,
y ser puerta mas arriba,
ó ser puerta mas abaxo.
Peric. Qué buscas, hombre?
Payo. Una casa
que is que vive gente.
Viud. Ganso,

qué quarto no vive gente?
Payo. El que está desalquilado.
Estas gentes de Madril
presumen de sabiondazos,
y como soy pecador
que nos ganan á brutazos.
Todas. Qué pavote!
Peric. Y dí, quién eres?
Payo. Yo soy Feliche Pelao,
mi madre la Peladilla,
mi padre Dientes el Calvo,
mi abuela Juana sin pelo,
y mi abuelo el Trasquilao,
que toda mi parentela
somos mochos.
Peric. Por lo tanto,
gente de muy poco pelo
será tu linage, Payo.
Payo. Que le hemos de hacer; paciencia,
que así Dios mos ha criado.
Peric. Y qué buscas? *Payo.* Un meson,
una Londiga, ó Estanco
adonde dicen que estan
todas las criadas sin amos.
Es acaso aquí? *Peric.* Aquí es.
Payo. Vaya, como soy Bernardo;
luego que usted me lo ha dicho,
me lo habia imaginado.
Peric. Y á qué vienes?
Payo. De manera,
que yo lo iré desplicando;
que no es cosa de repente
echar todo el negociado.
Gallegas. Qué zuquete!
Criadas. Fiero bruto!
Payo. Sobre que así me he criado:
en fin, mi madre la Alcarria,
que á los Madriles ha enviado
criadas para abastecer
á todo el género humano,
me ha dado encargo que traiga
(para irse desabrutando)
unas muchachas, y luego
las vaya usted acomodando.
Viud. Bastantes por acá somos,
que se vayan.
Payo. No nos vamos:
¡que los de una ocupacion
no se puedan ver pintados!
Peric. Payo, y qué saben?
Payo. Mentir,
recoger lo mal guardado,
y donde entran por criadas,
salir por amas, que probado
tienen esta buena maña
las Alcarreñas.
Viud. Pazguato,
y de qué lo sabes tú?
Payo. De que ellas lo van cantando.
Peric. Dí que entren.
Payo. Chicas, adelante,
que aquí está lo que buscamos.

Salen las dos Alcarreñas Payas.

Alcarrs. Alabado sea el Señor.
Peric. Por siempre sea alabado.
Beat. Qué modestas! no parece
que han roto jamas un plato.
Payo. Platos no, los mandamientos
son los que mas han quebrado.

Viud. Todas vienen tan humildes,
sirven bien el primer año,
y luego ganan á maulas
á las que por acá andamos.
Alca. 1. Es que ustedes nos enseñan,
y asi tanto adelantamos.
Payo. En metiendose á criadas,
las mas benditas son diablos.
Peric. Con qué venis á servir?
callais con los ojos baxos?
buscais conveniencia? *Alcarrs.* Sí.
Peric. Cómo ahora respondeis claro?
Alca. 1. Porque solo conveniencia
es lo que todas buscamos.
Alca. 2. Para servir y remar
allá hay de sobra los amos.
Payo. A descansar, y ganar
es á lo que yo las traigo.
Maja. Y topando eso en las casas,
es poco lo que paramos,
porque el gremio de criadas
está quasi rematado.
Payo. Lo que mienten! y en mi tiempo
dicen que estaba acabado.
Peric. Sentarse; que ya veremos
si acaso teneis despacho.

Siéntanse las Alcarreñas, y el Payo se tiende en un banco.

Payo. Chicas, despacho tendreis
en el lugar donde estamos,
que aquí no faltan marchantes
pa quanto Dios ha criado.
Per. Qué llano eres! pues te tumbas?
Payo. Sí señor, soy de los llanos:
como pueda estar tendido,
jamas estoy asentado.
Peric. Ah, Gallegas, que os dormis,
cantar, y despertar, machos.
Gall. 2. Duminga, canta la gayta.
Gall. 1. Vaya entre tudas.
Payo. Oigamos,
que en estando uno tendido,
se divierte con descanso.

Canta la Gallega 1.

Gall. 1. »Ay que morro pur ver en la siega
»baylar á mi filla la gayta gallega;
»ay que me tiran us demus llus pratos:
»os para allá que se espantan los satos.
Cant. Tod. »Ay que &c.
Payo. Como soy que es gente alegre.
Viud. Ello, con aquestos ratos,
se pone una pobre viuda
el corazon consolado.

Sale el Capitan.

Cap. ¿Hay en aqueste almacen
dos criadas para un soldado?

Sale el Viudo.

Viudo. ¿Hay criada en esta casa
para un hombre que ha enviudado

Sale el Figonero.

Fig. ¿Habrá para un Figonero
una moza de trafago?

Los 3. Las hay, ó no, Mayordomo?
Peric. Señores mios, despacio;
que criadas llevarán todos,
y el que se halle disgustado
con ella, vuélvala al punto
al almacen, con el cargo
de que venga de recibo,
que si no, no la tomamos.
Payo. Es verdad, no venga rota
de algun pie, ó el espinazo.
Maja. Yo iré.
Viud. Tambien iré yo.
Beat. Una Beata es mas del caso.
Galls. Mejuros sun las Gallegas.
Payo. O si no las que yo traigo,
que no tienen mas malicia
que la que tiene un Gitano.
Todas. Yo tengo de ir.
Peric. Poca bulla,
y volverse á su trabajo,
que aunque todos quieren criadas,
cómo la quieran dudamos.
Alca. 1. Si la quieren sin amigas
nosotras, que ahora llegamos
á Madril.
Payo. A padecer
persecuciones y daños
debaxo del cruel poder
de Herodes, y de Pilatos.
Cap. Bruto, calla, ó te degüello
del primer chafarotazo.
Payo. Ya he pasado de inocente,
para morir degollado.
Peric. Calla ese pico.
Payo. Si así
su magestad me ha criado,
y mi padre me ha parido,
cómo puedo remediarlo?
Peric. Caballeros, ¿y qué criadas
vienen ustedes buscando?
Cap. Yo dos criadas necesito,
una para el aplanchado,
y otra que sepa guisar
á lo frances é italiano.
Maja. Yo plancho de rechupete.
Cap. Y eres de rechupetazo:
que alegres que nos ponemos
en viendo esto los soldados.
Payo. ¿Creerá usted que nos sucede
lo mismísimo á los Payos?
Beat. Yo leo el arte de cocina,
y guiso á lo delicado;
pero á la gente de guerra
temo servir.
Cap. ¿Pues acaso,
muchacha, los militares
las mugeres espantamos?
Maja. Señor, esa es una Beata
melindrosa. Yo me allano
á todo, marchemos.
Cap. ¿Tú
vienes ó no vienes?
Beat. Vamos;
que al fin, si no me va bien,
levantaremos el campo.
Viud. Cuenta porque el Capitan
parece ya veterano:
Beata, no fies en hombres,
mira que todos son malos.
Cap. Agur, hombre, que los dos
ya nos veremos de espacio.
Vanse los tres.

Peric. Señor, deme usted el dinero
que se paga.
Payo. Hable baxo.
No sea el demonche que vuelva,
y te dé un chafarotazo;
que estos de tamparantan
solo reparten porrazos.
Viud. ¿ Señor, quándo llegará
mi suerte ?
Mirando al Cielo.
Viudo. Ya te ha llegado,
pues yo quiero criada viuda,
que consuele mi quebranto.
Viud. Muger mas consoladora
no puede usted haber hallado.
Viudo. Que me trate con cariño.
Viud. Me ha hecho Dios el mesmo
agrado.
Viudo. Que me traiga curiosito.
Viud. Como el oro acrisolado.
Viudo. Que sea fiel.
Viud. Gracias á Dios
mi conciencia no he emporcado
en seis años que ha que sirvo,
con quitar medio garvanzo,
pastillas de chocolate,
y caxillas de tabaco
algunas, mas no pecaba, *ap.*
porque era para mi gasto.
Viudo. Vamos, viuda, y toma tú.
Paga á Pericon.
Viud. Que dos cuerpos enlutados
para verse así, Dios mio,
mejor fuera no casarnos.
Vanse los dos.
Peric. Oyes, Payo, éste pagó.
Payo. Es que no es de los pelados.
Fig. Yo busco un par de Gallegas,
que soporten el trafago
de mi Figon; han de ser
puercas, porque con su graso
den substancia á los pucheros,
quando esté el carnero flaco.
Peric. Lleve usted todas las que hay,
y escoja.
Galls. Nus cunfurmamus.
Fig. En volviendo las que sobren,
pagaré.
Peric. Es excusado,
usted no vuelva ninguna,
y yo me doy por pagado.
Fig. Vamos, Gallegas, de aquí. *vans.*
Galls. Hasta la vista, muesamu.
Payo. Como soy que las Gallegas
tienen barbas como machos.
Peric. Hartas hay sin ser Gallegas
que las sucede otro tanto.
Gracias á Dios que la casa
se me vá desocupando.

Salen Don Roque, Don Lorenzo, y Doña Lucía.

Lor. Seor Don Pedro, buenos dias.
Peric. Don Lorenzo, qué milagro
usted por aquí ?
Roq. Venimos
una muchacha buscando
para mi muger: la quiere:-
Luc. Calla ese pico, malvado,
que yo lo diré.
Roq. Lorenzo
Aparte los dos.

ves cómo me trata ?
Lor. Es diablo;
pero, amigo, aguantarla,
puesto que tú la has buscado.
Luc. Yo quisiera una muchacha
que tuviera pocos años,
y fea para evitar
que la requiebre su amo:
que sepa coser, peynar,
de cocina, y aplanchado;
sin novio, fiel, muy curiosa;
sin padres, tios ni hermanos;
que no responda, madrugue,
y vaya presto á un recado.
Peric. No hay así criada de carne,
mándela usted hacer de barro,
y venis á una ocasion,
que solamente han quedado
esas Payas.
Payo. Y yo soy
quien cuida de su despacho.
Lor. No tienen malita traza.
Roq. Mira si son de tu agrado.
Luc. De dónde sois ?
Alcarrs. Alcarreñas.
Luc. Estas se casan temprano.
Payo. Alcarreñas, y Alcarreños
somos muy enamorados.
Luc. No me gustan, no me gustan.
Alcarrs. Pues dexarlo, pues dexarlo.
Payo. ¡ A que no despacho yo
la mercancía que traigo !
Van saliendo todos, y las Criadas.
Viudo. Aquí tiene usted esta criada,
que responde á cada paso.
Cap. Aquí vuelvo estas doncellas,
que en mil maulas las he hallado.
Fig. Yo no quiero estas Gallegas,
que siempre estan retozando.
Peric. Tan presto volveis, muchachas?
Viud. Si apenas nos han llevado,
quando nos han conocido.
de la pata que cojeamos.
Peric. Pues hoy las mas son así,
yo no puedo remediarlo.
Todas. Pobrecitas !
Los 5. Feliz quien
puede pasar sin buscaros.
Peric. ¿ Quereis alguna de éstas
que han traido ?
Luc. Si han estado
ya todas en casa.
Maja. Chicas,
la Usía, que ya ha mudado
en menos de quince dias
quantas sirvientas andamos
en Madrid.
Luc. Y qué ?
Maja. Que maula !
el pan le tiene cerrado.
Beat. El carbon le da por tasa.
Gall. El aceyte se trae fiadu.
Viud. Oyes, ¿ y aquello que tiene
en la cabeza tapado ?
Roq. Ah ! precisos enemigos,
y pregoneros pagados.
Peric. Estos solo lo que ignoran
es lo que tienen callado.
Luc. Hay tal maldad ! vámonos.
Payo. Señora, de las que traigo,
vaya escogiendo el que quiera.

Todos. Tambien es un buen ganado.
Payo. Pues, si ninguno las quiere,
vamos de aquí, chicas.
Alcarrs. Vamos.
Payo. A las criadas lugareñas:
quien compra: cago barato. *vanse.*
Todos. No hay mas criadas?
Peric. No hay mas que estas;
paciencia si no han gustado.
Todos. A Dios, mayordomo.
Peric. Agur.
Gallega toca el campano
á refectorio.
Gall. 1. Ya tocu, *toca.*
señor mayordumu.
Cap. Y dando
el Almacen de criadas
aquí fin, todos pidamos:
Todos. Que por nuevo el pensamient
merezca perdon y aplauso.

F I N.